

ct

Los chicos de Baker-Miller

de
Adrián Perea y Álvaro Nogales

(fragmento)

1

Un PADRE, una MADRE y un HIJO están sentados en el salón de su casa.

HIJO

Papá, mamá... Tengo que decirles algo muy importante y... No sé cómo empezar... Esta conversación no va a ser fácil para mí así que... Voy a soltarlo del tirón y ya está... *Pausa. Suspira.*
Papá, mamá... Soy heterosexual.

PADRE

¿¡Qué...!?

MADRE

Lo sabía... Es que lo sabía...

PADRE

¿Qué has dicho, Carlos...?

HIJO

Pues eso, que... Que soy...

MADRE

Si es que esto yo ya lo veía venir... Esto yo lo veía venir...

PADRE

¿Pero cómo vas a ser tú...? ¿Mi hijo...?

HIJO

Lo soy.

MADRE

Te lo dije, Ramón, te lo dije... Que no le teníamos que haber pintado la habitación de azul, que no tendrías que haberle comprado la guitarra española existiendo el ukelele y que nunca tendríamos que haberle dejado apuntarse a fútbol.

PADRE

¿Qué me estás contando ahora, Pilar...? Si el fútbol es lo más homosexual que hay.

MADRE

Pues mírale... ¡Mira qué pedazo maricón tenemos por hijo!

PADRE

Pero, vamos a ver, Carlos... Un momento, a ver... ¿Tú estás seguro de esto, eh...? ¿Lo has pensado bien? Porque, igual... Igual esto es solo una etapa por la que estás pasando ahora y después...

Después desaparece, porque... Bueno, todos hemos sido jóvenes, ¿no...? Y a tu edad... ¿Quién no se ha comido un coño alguna vez, eh...? Y están bien, si no están mal, si en esta vida hay que probarlo todo, hijo... Pero de ahí a decir que eres hetero... A ver, entiéndeme, que a mí mientras seas una buena persona me da igual lo que te guste, eh... Pero... Igual es que no lo tienes claro, hijo... Igual... Igual eres bisexual, ¿eh?

HIJO

No, papá, yo sé lo que soy... Llevo mucho tiempo reteniéndolo en mi interior y ya no puedo ocultarlo más.

MADRE

Al PADRE. Y tú encima la semana pasada vas y le llevas al cine a ver “Gladiator”... ¿¡Es que no había una de Almodóvar!?

PADRE

Pilar... Yo no tengo la culpa de que el niño/

MADRE

¡No, Ramón, yo sí que no tengo la culpa...! Porque desde el día en que nació nuestro hijo he sido yo la que le ha puesto tacones en lugar de patucos. Porque fui yo la que cuando cumplió los quince años te dijo; Ramón, este niño no tiene pluma. Y tú me dijiste; Eso no es indicativo de nada... Y yo; Ramón, este niño solo habla de coches. Ramón, este niño no para de mirarle los pechos a mis amigas. Y tú me dijiste; Será un acto reflejo. ¡Una mierda un acto reflejo! El niño nos ha salido hetero, coño. Y ya está, asumámoslo... Pero también asume tú un poquito de culpa.

HIJO

Mamá... Nadie tiene la culpa de que yo/

MADRE

Tú cállate, eh... Tú cállate que me tienes contenta... *Pausa.* Machito.

PADRE

Pilar...

HIJO

¿Qué me has llamado...?

MADRE

Lo que eres, ¿no...? ¿No eres un machito de esos que van a la playa y no se echan crema, eh...? ¿No eres uno de esos que ven un balón y se ponen a dar toquecitos como un gilipollas? O peor aún... *Pausa.* Ten valor y dime a la cara que no eres uno de esos que cuando sale de fiesta lo mezcla todo con RedBull... ¡Venga, dilo!

PADRE

Pilar, ya vale, déjalo...

MADRE

¿Pero cómo le voy a dejar, Ramón...? ¿Tú le has visto...? ¿Tú has visto a nuestro hijo...? ¡Si es que apesta a One Million!

HIJO

Sabía que esta conversación iba a ser muy difícil, pero jamás pensé que podríais llegar a insultarme...

MADRE

Che, che, che... Aquí nadie te ha insultado, no te confundas. Que a ver si ahora por juntarte con heteritos ya te crees un ofendidito más...

PADRE

¿Podemos rebajar el tono, Pilar...?

MADRE

Yo solo he dicho que eso no lo ha aprendido en casa. Y si quiere que le aceptemos, que acepte él antes que todo esto viene porque se ha juntado con quien no se tenía que juntar. Y espérate que no esté enfermo, eh, Ramón... Espérate... Porque que en pleno Siglo XXIII que el niño diga, tan tranquilo, que es heterosexual... No sé a ti, pero a mí me preocupa.

HIJO

Pues tranquila que no te vas a tener que preocuparte nunca más. No pienso quedarme donde no se me respeta.

PADRE

No, hijo.../ Espera.

MADRE

Pues muy bien, déjale... Que se vaya donde quiera... A mí me hace un favor... Así no tengo que ver como exhibe su masculinidad por toda la casa.

PADRE

Carlos, hijo... Escúchame/ un momento, por favor...

HIJO

Que no, papá... Que no puedo seguir aquí ni un minuto más... ¿Es que no ves que no me acepta, que ni siquiera me quiere escuchar...? ¿No ves la humillación a la que me tiene sometido...?

MADRE

Que no se te olvide llevarte también la guitarrita, eh... A ver si te va a surgir cualquier evento y no vas a estar tú ahí, con tus amiguitos, tocando "La flaca".

PADRE

Pilar, ya está bien... Se acabó. No pienso tolerar ni una falta de respeto más a nuestro hijo.

MADRE

Quién nos está faltando el respeto es él, Ramón, no te confundas... Después de todo lo que hemos hecho para evitar este momento... A ver con qué cara salimos tú y yo mañana a la calle.

HIJO

No, si encima se hará la víctima...

MADRE

Es que soy una víctima. ¿Tú sabes la de traumas que me va a producir esto? Y lo peor es que seguro que no lo cubre la seguridad social.

HIJO

Pues que sepas mamá, que no soy el único de la familia “que está enfermo...” El tío Miguel también es heterosexual.

MADRE

¡Tú tío Miguel es el más maricón de todos los maricones!

HIJO

Ya, y por eso siempre se le ve con chicas...

MADRE

¡¡Que son amigas!!

HIJO

Mira, mamá... Por mucho que te sorprenda, yo llevo soportando desprecios, vejaciones e insultos desde que iba al colegio. Desde que era un niño y el resto de compañeros me gritaba; “Hetero, hetero, le gustan los chochos y Elsa Pataki”, decían... Y yo lo he llevado siempre con mucha paciencia, con mucha resignación, tratando que no se me notara la maldita masculinidad, pero es que... Ya no puedo más. Yo no soy así... A mí no me gustan los chicos, ni las Barbie, ni Sonia y Selena... A mí lo que me gusta es el fútbol, las chicas con diadema y falda y llamarle jefa a la dueña del bar cuando pido la cuenta... Ese es el verdadero Carlos, el otro... Solo una ficción que he creado para ser aceptado, para no ser diferente. Y sé que no soy ni de lejos el hijo con el que siempre habías soñado, pero jamás voy a olvidar todo lo que me enseñasteis. *Pausa.* Papá, mamá... Este soy yo, asustado y decidido. Una especie en extinción, tan real como la vida. Este soy yo, ahora llega mi momento. No pienso renunciar, no quiero perder el tiempo. Este soy yo.

Silencio.

MADRE

La tontería esta te la quitaba yo de un pollazo.

PADRE

¡Pilar!